

dinámico. Las políticas creadas hoy pueden ser desechadas mañana. Establecer un campus internacional puede ampliar la capacidad, estructurarse de acuerdo con las iniciativas económicas y servir como un medio para escalar en los rankings mundiales y matricular estudiantes extranjeros. Sin embargo, ¿qué sucede cuando el valor académico de la investigación crítica y la libertad de expresión que contribuyó en el éxito del campus principal se encuentran en conflicto con las medidas del país anfitrión de reducir tales libertades?

Las universidades que establecen campus internacionales en otros lugares han aceptado tales acuerdos al elegir operar en entornos similares, a menudo argumentando que es más fácil ayudar a cambiar una sociedad desde el interior que desde el exterior. De hecho, estos campus pueden ser embajadas de conocimiento y lugares para demostrar que la libertad académica puede realizarse y fomentarse aparte de las restricciones en el entorno. Sin embargo, tales actividades deben realizarse con cuidado, ya que existe un cierto grado de riesgo para el individuo y la institución. Este riesgo es mayor en un entorno político dinámico, debido a que permite restricciones sin control en Internet y los establecimientos extranjeros pueden pasar rápidamente de ser bienvenidos a ser prohibidos. Es difícil decir si las instituciones de élite tomarán riesgos en las arenas movedizas de Egipto; todo depende de si ven más recompensas que riesgos.

Universidad de Xiamen en Malasia: una sede universitaria china

GUO JIE

Guo Jie es director de la Oficina Internacional y profesor en la Universidad de Xiamen Tan Kah Kee College, R. P. China. El Dr. Guo ha participado en el proceso de constitución de la Universidad de Xiamen en Malasia desde 2012. Correo electrónico: 410125299@qq.com.

Con la típica velocidad china, el cuarto y más nuevo campus de la Universidad de Xiamen (XMU, por sus siglas en inglés), a unos 45 km de Kuala Lumpur, Malasia, ha terminado su primera fase de constitución. El boceto de este proyecto fue hecho en el año 2012, se comenzó a construir en 2014 y su segunda fase terminó en noviembre de 2017. Entre los diez campus internacionales en Malasia, la Universidad de Xiamen en Malasia (XMUM) es el campus más grande con una superficie total construida de 470.000 metros cuadrados, con la mayor inversión total (alrededor de 1,5 mil millones de ringgit, principalmente por la Universidad de Xiamen, lo que corresponde a más de \$37 millones de dólares) y es 100% propiedad de la XMU. La sede universitaria celebró su ceremonia de apertura el 22 de febrero de 2016 y actualmente ofrece 15 programas, con aproximadamente 1.720 estudiantes malayos, 950 chinos y otros 30 extranjeros. Se espera que dentro de cinco años el número total de estudiantes sea de 5.000.

El aumento de los flujos de estudiantes extranjeros a Malasia a lo largo de los años ha demostrado la eficacia del plan con respecto a la creciente competencia del mercado mundial de la educación.

EDUCACIÓN INTERNACIONAL, COMERCIALIZACIÓN Y COMPETENCIA EN MALASIA

Antes de que se fundara la XMUM, el gobierno de Malasia invitó a tres universidades australianas y seis

británicas a establecer sedes universitarias en varios estados del país. Estas iniciativas estaban basadas en un plan estratégico llamado “La base de la educación internacional de Asia”, el cual comenzó alrededor de 1990. La década de 1990 fue una época en la que la economía de Malasia comenzó a buscar nuevos caminos en lugar de vender típicos recursos naturales. El aumento de los flujos de estudiantes extranjeros a Malasia a lo largo de los años ha demostrado la eficacia del plan con respecto a la creciente competencia del mercado mundial de la educación. En particular, la XMUM matricula a excelentes estudiantes extranjeros; los estudiantes chinos matriculados son Gao Kao Yi Ben Sheng (estudiantes con excelentes puntajes en el examen nacional de admisión chino). Según los expertos locales en educación, es la primera vez en la historia que Malasia recibe a este número de estudiantes chinos Yi Ben Sheng, cuyos planes de estudios en el extranjero solían ser sólo Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia y otros países occidentales.

El plan estratégico de Malasia ha generado beneficios mutuos tanto para Malasia como para la mayoría de las universidades internacionales participantes, ya que ha fomentado la comercialización de la educación y ha provocado una fuerte competencia entre las universidades. Según lo solicitado por el gobierno de Malasia, las universidades con campus internacionales son universidades privadas que cobran elevados aranceles en continuo aumento (por lo general de 42.000 a 48.000 ringgits al año). Las universidades privadas locales, la mayoría chinas-malayas, cobran entre la mitad y las dos terceras partes de esa cantidad, pero ninguna ha logrado un puesto en los rankings mundiales. Las universidades públicas de Malasia tienen bajos aranceles y ofrecen educación de calidad con una mayor empleabilidad, pero el sistema ha privilegiado la admisión de estudiantes malayos, con el fin de mantener los cupos de admisión para todas las demás nacionalidades. Este sistema de cupos desigual ha provocado un período de aumento y debilitamiento en las universidades privadas. En contraste, la XMUM cobra entre 22.000 y 24.000 ringgits al año y promete públicamente no usar ningún centavo para cualquier uso comercial o para reembolsar a su universidad principal en China, pero si invierte todas sus ganancias en investigaciones académicas locales y becas estudiantiles.

Con la típica velocidad china, el cuarto y más nuevo campus de la Universidad de Xiamen (XMU, por sus siglas en inglés), a unos 45 km de Kuala Lumpur, Malasia, ha terminado su primera fase de constitución.

Estos aranceles no están exentos de problemas, ya que, estadísticamente, la XMUM tardará 30 años en conseguir rentabilidad. Por esto, no nos sorprende que la XMUM haya sido cuestionada por su equilibrio financieramente sustentable y no comercial. Las agencias de empleo locales también expresan sus preocupaciones sobre los flujos de ingresos y el personal calificado en la XMUM a largo plazo. Las sedes universitarias británicas y australianas ya establecidas, fundadas hace una o dos décadas, pueden demostrar ser fuertes competidores en la contratación y la admisión en el futuro. Finalmente, sin ningún otro ente, la propiedad total de la universidad principal significa reputación, pero también presión. Afortunadamente, los chinos-malayos han realizado grandes donaciones anónimas a la XMUM desde 2013, siguiendo el ejemplo de los chinos patriotas en el extranjero, como el Sr. Tan Kah Kee, magnate chino que vive en Malasia y fundador de la Universidad de Xiamen.

CONSENSO EDUCATIVO DENTRO DE LA ASEAN Y CHINA

El Proceso de Bolonia ha afectado profundamente a los sistemas educativos de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y de China, en particular a su sistema ECTS (Sistema Europeo de Transferencia y Acumulación de Créditos). En 2007, los países de la ASEAN llegaron a un consenso sobre la aceptación de títulos y créditos. En 2016, con el rápido desarrollo de las actividades económicas, la ASEAN y China acordaron extender el acuerdo anterior para promover la educación superior y los intercambios culturales. Con sus diez campus internacionales, Malasia es uno de los líderes dentro de la región de la ASEAN en cuanto a intercambios.

Un modelo exitoso puede ser copiado, por lo que otros países de la región están intentando imitar

el enfoque de Malasia. Desde 2007, Vientián ha autorizado que la Universidad de Suzhou (China) se establezca en Laos. En 2016, Tailandia invitó a la Universidad de Finanzas y Economía de Yunnan (China) a fundar la Escuela de Comercio de Bangkok junto con la Universidad de Rangsit. En 2013, en el contexto de la globalización y la participación de China en la región en general, el gobierno chino presentó el proyecto Yi Dai Yi Lu (la “Política de un cinturón, una ruta: una nueva ruta de la seda que une a Asia, África y Europa”). Desde entonces, las universidades chinas han estado estableciéndose activamente en el extranjero, incluso matriculando estudiantes extranjeros para estudiar en China, sobre todo estudiantes de la ASEAN. Sin embargo, el modelo de la UE difícilmente puede ser copiado porque los acuerdos mutuos sobre el intercambio y la admisión estudiantil todavía no se han establecido en un consenso supragubernamental dentro de la ASEAN; por ejemplo, todas las naciones de la ASEAN han decidido seguir trabajando con el proyecto chino Yi Dai Yi Lu, el cual tiene la ventaja de no ser obligatorio.

La primera sede universitaria china en el extranjero ha sido denominada como el “Puente de la amistad entre Malasia y China”. Según las agencias de empleo locales, la XMUM se adapta al mercado educativo de los chinos-malayos, pero su futura actividad dependerá en gran medida de la relación entre los gobiernos. La tensión puede remontarse a la Guerra Fría, cuando se suspendió la comunicación entre China y otras naciones en el sudeste asiático. Los estudiantes chinos-malayos de las 61 escuelas chinas independientes de Malasia, los que participan en el “Examen de escuelas secundarias chinas independientes de Malasia” (UEC), se vieron directamente afectados por el cierre de las relaciones, ya que desde 1957 no han sido admitidos en las universidades públicas malayas: una prohibición que continúa hasta el día de hoy. Desde la década de 1990, el gobierno de Malasia ha reorientado sus políticas nacionales, pasando de proteger los intereses de los malayos a adaptarse a una realidad étnica y multicultural más diversificada. El marco legal ahora protege a los chinos-malayos, pero la mayoría de estos estudiantes que realizan exámenes nacionales no se matriculan en universidades públicas, ya que los cupos de admisión siguen siendo los mismos.

Para concluir, el proceso de fundación de la XMUM refleja una combinación de desarrollos educativos recientes en Malasia, ASEAN y China. A pesar de que la sede universitaria ha tenido un comienzo exitoso, la expansión del mercado globalizado de la educación en Asia será una competencia intensa en el futuro, pero la universidad está bien preparada.

Olvidar el tropo de la competencia

CRESO M. SÁ

Creso M. Sá es catedrático de educación superior y director del Centro para Estudios en Educación Superior Canadiense e Internacional del Instituto de Ontario para Estudios en Educación, Universidad de Toronto, Canadá. Correo electrónico: c.sa@utoronto.ca.

Antes del surgimiento del populismo nacionalista que planteaba el silenciamiento de la internacionalización en la educación superior, uno de los tropos más comunes en los debates sobre el tema fue la idea de que existe una carrera mundial por matricular estudiantes extranjeros. En las pruebas para respaldar esta idea, por lo general encontramos los programas de becas y los planes de admisión de estudiantes extranjeros, los que han sido bien documentados a lo largo de los años. Tanto la literatura académica como la política enfatizan la escala transnacional de esta competencia y la denominan como fundamental para alcanzar el éxito económico. Por lo tanto, se ha dado por sentado que los gobiernos intentan ganar la carrera mundial intencionalmente al matricular a más estudiantes extranjeros en sus instituciones de educación superior.

¿Qué es lo malo de esta situación? Si los gobiernos compiten, de la misma manera que lo hacen en otras áreas, como en el comercio y los asuntos internacionales, esperaríamos ver algún tipo de patrón en sus medidas a largo plazo. Eso es lo que Emma Sabzalieva,